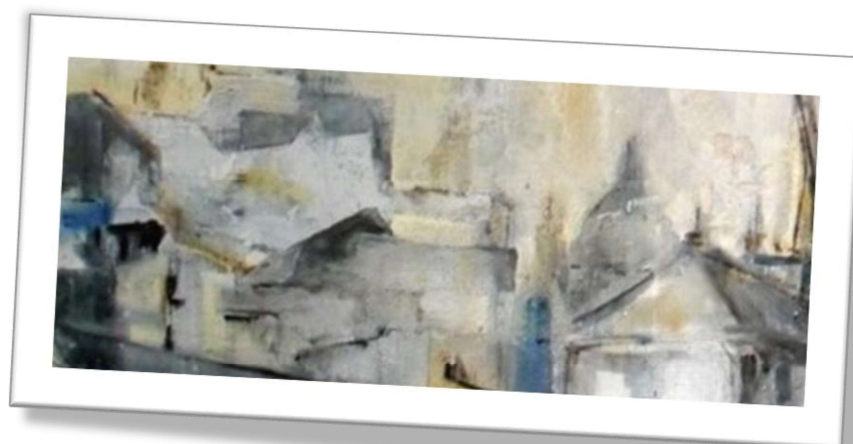


# REVISTA STVLTIFERA

---

## DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VOLUMEN 9, NÚMERO 2,  
SEGUNDO SEMESTRE DEL 2026  
ISSN 0719-983X



UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE  
SEDE PUERTO MONTT



# **Simpoiesis: figuraciones en torno a la nuez pecana en el noroeste de Chihuahua, México**

## **Sympoiesis: Figurations surrounding the pecan nut in northwestern Chihuahua, Mexico**

Andrés Oseguera-Montiel  
Instituto Nacional de Antropología e Historia

### **Resumen**

La producción de nuez pecana es una de las principales actividades agropecuarias del estado de Chihuahua, México. Esta producción altamente lucrativa ha estado acompañada de la tecnificación del sistema de riego y del procesamiento del producto para su exportación. Este artículo hace un recuento de historias protagonizadas por menonitas, mormones, rarámuri, mexicanos y avispas: inventores de maquinaria, productores, trabajadores de las huertas y parasitoides. Son historias derivadas de la producción de la nuez y de la invención de la maquinaria destinada a la selección y el procesamiento de este producto ya cultivado. La simpoiesis, entendida como una relación simétrica entre distintas entidades heterogéneas que co-participan en un entramado de figuraciones históricas, nos encamina al análisis de estos encuentros y momentos de invención tecnológica y parasitismo (simbiosis antagónica) entre distintos grupos humanos y no humanos.

*Palabras clave:* parasitismo, tecnología, etnografía multiespecie, traducción, invención

Recibido: 8/06/23. Aceptado: 05/06/23



Andrés Oseguera Montiel es Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa y profesor-investigador del Instituto Nacional de Antropología en México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4755-6984>

Contacto: [andres\\_oseguera@inah.gob.mx](mailto:andres_oseguera@inah.gob.mx)

Cómo citar: Oseguera-Montiel, A. (2026). Simpoiesis: figuraciones en torno a la nuez pecana en el noroeste de Chihuahua, México. *Revista stultifera*, 9(2), 129-153.  
DOI: 10.4206/rev.stultifera.2026.v9n2-06.

### Abstract

Pecan nut production is one of the main agricultural activities in the state of Chihuahua, Mexico. This highly lucrative production has been accompanied by technological advancements in irrigation systems and product processing for export. This article recounts stories featuring Mennonites, Mormons, Rarámuri, Mexicans, and wasps: inventors, producers, orchard workers, and parasitoids. These are stories derived from the production of the walnut and the invention of the machinery intended for the selection and processing of this already cultivated product. Sympoiesis, understood as a symmetrical relation between heterogeneous entities that co-participate in a network of historical figurations, leads us to analyze these encounters and moments of technological invention and parasitism between different human and non-human groups.

*Keywords:* parasitism, technology, multispecies ethnography, translation, invention

La producción industrial de la nuez pecanera, de la variedad *western* y en menor medida *wichita*, se ha posicionado en las últimas décadas como una de las principales actividades agropecuarias del noroeste de México.<sup>1</sup> El nogal pecanero *Carya illinoensis*<sup>2</sup> se empezó a cultivar de manera intensiva en Chihuahua por lo menos desde la década de los setenta del siglo pasado; el 64,2 % de los municipios ya contaban, entre los setenta y los ochenta, con producción nogalera (Holguin Saenz, 1984). Las huertas de nogales comenzaron a proliferar en el norte de México por varias razones. La primera tiene que ver con el clima propicio para la producción de nuez; a diferencia del manzano y del durazno (otros frutos que se cultivan en la región), la flor del nogal no se ve afectada por las heladas de invierno y, por lo mismo, no requiere de capital humano para su cuidado (Holguin Saenz, 1984). Otro aspecto que explica su expansión, y quizá el más relevante, se relaciona con sus altos rendimientos. La nuez ha dejado a otros cultivos, con menores ganancias en los mercados local e internacional, en una clara desventaja: el maíz, el trigo y el sorgo han venido a menos para privilegiar el de la alfalfa, las hortalizas y, por supuesto, las huertas de nogales (Aboites Aguilar, 2018).

Sin embargo, las huertas de nogal requieren un sistema de riego moderno para su cultivo; en lugar de la anegación, se ha implementado el

riego presurizado, que opera mediante aspersores, goteo o microaspersión (González García, 2022). La conformación de distritos de riego ha sido, en este sentido, fundamental para lograr un cultivo que sitúa a México y a Chihuahua entre las principales regiones de mayor producción a nivel internacional de este producto agrícola, con garantía de comercialización y buenos rendimientos. Además de esta tecnificación relacionada con los sistemas de riego, que, dicho sea de paso, ha generado una sobreexplotación de los acuíferos donde se produce la nuez para su exportación, principalmente al mercado asiático (Martínez Romero, 2020), la producción no habría sido posible sin la maquinaria especializada para la cosecha, la selección y el empaque de este fruto. En este sentido, hay una convergencia importante entre los agricultores chihuahuenses que han preferido un tipo de cultivo por sus altos rendimientos económicos, sin importar la sobreexplotación de los acuíferos, y una región especializada en ofrecer modelos de maquinaria sofisticados. En efecto, la ciudad de Cuauhtémoc, en el estado de Chihuahua, reconocida como la Ciudad de las Tres Culturas por la presencia de indígenas rarámuri, mestizos o mexicanos y menonitas, se ha posicionado como un enclave para la manufactura y venta de maquinaria especializada tanto para las distintas actividades agropecuarias como para la industria pecuaria.

Alrededor de esta tecnología han confluido distintas historias, en las que se superponen ámbitos y lenguajes que parecen tener cierta autonomía e independencia. En efecto, la tecnología forma parte de una red compleja de interrelaciones en la que la “traducción” desempeña un papel relevante. Siguiendo los planteamientos de Michel Callon y Bruno Latour, la traducción desde la perspectiva de los ensamblajes y las redes de entidades heterogéneas hace posibles transposiciones y desplazamientos entre dominios que se han asumido como separados e independientes (Callon, 1984; Latour, 2007, 2012). Por ejemplo, una mirada desde la economía pondrá énfasis en la producción, los rendimientos, los tipos de contratación, las nuevas formas de explotación de los trabajadores de las huertas, las inversiones en tecnología, las exportaciones y la eficiencia en la selección y el procesamiento del fruto. Desde la perspectiva del medio ambiente y del impacto que genera este cultivo, se pondrá especial interés en la sobreexplotación de los acuíferos, derivada de la perforación ilegal de pozos, y en la escasez de agua, causada por los cambios climáticos y por los avances tecnológicos orientados a una mayor eficiencia en el riego. Lo mismo

podemos decir de otros ámbitos como la religión, donde las preocupaciones por la tecnología dan pie, al menos entre los menonitas, a una disputa interna que se mueve entre lo pagano y lo profano. Hay avances tecnológicos que, desde la mirada anabaptista de los menonitas tradicionales, son expresiones mundanas, pero para los más liberales o modernos, son indispensables para garantizar la viabilidad de los negocios fruto del trabajo sin descanso.

Sin estas segmentaciones que han facilitado la delimitación de estudios específicos en torno a un mismo fenómeno, la tecnología se presenta como una intermediaria entre las distintas capas o dominios y, sobre todo, permite establecer líneas de interacción entre los humanos y los no humanos. De hecho, alrededor suyo confluyen historias en las que las divisiones no parecen tan nítidas ni tan separadas. ¿Cómo clasificar o ubicar cuando dos dominios se interconectan? Los estudios sobre el calentamiento global, la implementación de reformas políticas para evitar las afectaciones a los acuíferos, los sobornos a autoridades municipales para permitir la perforación de pozos y las sequías prolongadas en los semidesiertos chihuahuenses serían los tópicos principales de un dominio o de distintos dominios donde confluyen la ecología o los estudios del medio ambiente y lo político, por lo menos.

La tecnología juega un papel importante en esta traducción: interviene en la transposición de eventos en los que distintos grupos humanos interactúan con intenciones aparentemente convergentes: trabajar, beneficiarse de la producción de la nuez, lograr una cosecha exitosa, etc. La tecnología tiene recorridos transculturales: participa en las historias de los talleres de los menonitas y de los mexicanos, pero también en las huertas de los mormones, donde, a su vez, trabajan los migrantes rarámuri. Incluso las mediaciones tecnológicas permiten evidenciar interrelaciones humanas y no humanas en el llamado Antropoceno (Braidotti, 2019; Maslin y Lewis, 2015). En este sentido, además de la tecnología que forma parte de la trama humana, existen otras entidades poco conocidas en las historias locales, atravesadas o intervenidas por la misma tecnología y por las instituciones gubernamentales. Se trata de avispa de la especie *Trichogramma* que parasitan a otros insectos, como el gusano barrenador *Cydia caryana*, que se nutre del ruezno (es decir, la cáscara o corteza exterior del fruto), y el gusano barrenador *Acrobasis nuxvorella*, que daña el fruto de la nuez. Los

investigadores agrónomos y entomólogos del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP) del campo experimental de la ciudad de Delicias han implementado estrategias tecnológicas para favorecer esta parasitación como agente de control biológico (García Nevárez y Nava Ruíz, 2020; Tarango Rivero *et al.*, 2014).

La co-participación de estas especies, actores y actantes, para seguir con la terminología latouriana, obliga a discutir si la noción de autopoiesis permite aproximarse a los cambios de los organismos o del conjunto de sistemas autorreferenciales (Luhmann, 1991). ¿Hasta qué punto los cambios de un sistema dependen de sí mismos o de la propia autorreferencia? El concepto de simpoiesis (*sim* equivale a “con o común”; *poiesis*, a “generación”, un “generar-con”), como afirma Donna J. Haraway, va más allá precisamente de la autopoiesis que supone que cada grupo, entidad o sistema se autorregula y autogenera: “La simpoiesis es una palabra apropiada para los sistemas históricos complejos, dinámicos, receptivos, situados. Es una palabra para configurar mundos de manera conjunta, en compañía. La simpoiesis abarca la autopoiesis, desplagándola y extendiéndola de manera generativa” (Haraway, 2020, p.99).

Para entender parte de estas figuraciones en las que se entrecruzan dominios aparentemente autónomos, el trabajo de campo, entre 2022 y 2025, en pueblos y ciudades del noroeste de Chihuahua, permitió registrar las interposiciones de las distintas entidades que co-participan en la producción de la nuez y que a su vez superponen los dominios de las distintas disciplinas naturales y humanas. Pueblos y ciudades que, además de albergar la producción de nuez y la maquinaria para su procesamiento y venta, son espacios multiculturales y multiespecies (Ameli, 2022; Kirksey y Helmreich, 2010); es decir, donde la descripción etnográfica va más allá de las diferencias culturales entre humanos, al abarcar el conjunto de entidades biofísicas e incluso de objetos que “animan la vida misma” (Ogden *et al.*, 2013). Los recorridos por los talleres donde se fabrican las máquinas son puntos nodales de la red articulada por grupos de personas diferenciados según su participación en la producción, sus adscripciones étnicas y sus creencias religiosas. En estos espacios de ensamble de maquinaria, convergen los rarámuri, los menonitas, los mormones y los mexicanos para diseñar, construir y vender las máquinas esenciales para la producción y la selección de nueces. El rastreo de las máquinas dedicadas



a la nuez permite conocer historias de personajes a través de caminos sinuosos y zigzagueantes que han formado parte de sus figuraciones. Los proyectos incluyen el parasitismo, entendido como una manera de incubar proyectos, ideas, recursos en ámbitos que parecerían poco propicios para alcanzar sus metas, cualesquiera que sean estas. Una práctica que implica la reproducción a costa de los gusanos barrenadores de la nuez pecana.

Además de la investigación etnográfica se realizaron ocho entrevistas a personas que a lo largo de su vida han establecido interacciones con las nueces. Las entrevistas se realizaron en los espacios laborales, facilitando así la etnografía de los talleres, huertas y campos experimentales en el manejo de parásitos. La mayoría de las personas que accedieron a compartir sus conocimientos fueron hombres adultos con amplia experiencia en sus respectivos ámbitos laborales. Se entrevistó a dos mujeres adultas, una mormona y otra mexicana, a cargo de su respectiva huerta nogalera, y a una mujer científica, entomóloga e investigadora de insectos parasitoides. La investigación se centró fundamentalmente en la ciudad de Cuauhtémoc. La metodología consistió en el rastreo de las máquinas y las nueces, para dibujar el trazado de una red bajo los principios de la *Teoría del Actor Red* (Latour, 2005), que inició en una huerta cercana a Nuevo Casas Grandes, muy cerca de la frontera entre México y EE.UU., y se prolongó hasta la ciudad de Delicias donde hay una producción importante de nueces pecaneras y un campo experimental del INIFAP. Las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento de las y los entrevistados y, en los casos en que se solicitó mantener el anonimato de las declaraciones, se utilizaron las iniciales de los nombres para proteger la identidad de las personas. La investigación no ha sido financiada por empresas o agentes externos por lo que se declara que no hay ningún conflicto de interés que haya influido en la interpretación o en las conclusiones de la investigación.

### **Figuraciones de la nuez I**

A lo largo de la carretera que conecta al pueblo de Ricardo Flores Magón con Nuevo Casas Grandes, hay una brecha que conduce hasta la entrada de un rancho nogalero perteneciente a un miembro de la comunidad LeBarón. Tiene aproximadamente 133 ha de nogales que, año con año, se benefician de la cosecha de toneladas de nuez pecana, altamente apreciada en los mercados nacionales e internacionales. El rancho está a cargo de R. Chacón,

un hombre mexicano de toda confianza para el dueño, quien vive en la Colonia LeBarón, una comunidad conformada por familias polígamas de alto poder adquisitivo. Sin embargo, ha sido la hermana del dueño, N. J. Stuff, la principal responsable de la producción de nuez pecana y de proporcionar todas las herramientas tecnológicas para garantizar una buena producción de los árboles de nogal. R. Chacón se encarga de coordinar a los migrantes rarámuri que, año con año, llegan al rancho para trabajar en la cosecha y el procesamiento de las nueces. Algunos de ellos, con experiencia ya probada, llegan con toda la familia al rancho: esposa e hijos pequeños, que suelen jugar y correr por el rancho mientras sus padres trabajan en la poda, la cosecha y la selección de la nuez. Se alojan en cuartos contruidos específicamente para los trabajadores, que apenas cuentan con lo indispensable para cubrir las necesidades básicas de la vida cotidiana.

N. J. Stuff ha ido modernizando la producción desde hace unos cinco años mediante maquinaria especializada para el procesamiento de la nuez. El objetivo principal de estas máquinas es separar las nueces con poca carnosidad o completamente huecas de aquellas cuyo interior está completo. Además de esta maquinaria especializada, N.J. Stuff y su hermano tienen tractores de todo tipo, pero sobresalen los vehículos diseñados para transitar entre los árboles, con grandes pinzas que abrazan cada uno y lo sacuden para que los frutos caigan sobre una malla al ras del suelo cuando ya están maduros. Una vez que las nueces están desperdigadas a los pies de los nogales, los jornaleros toman las puntas de la malla negra para recogerlas del suelo.

La maquinaria ubicada en el interior de un cobertizo cuenta con varios ductos y bandas, que parecen tentáculos, para seleccionar la nuez. Al colocar las nueces en el primer compartimento, el aire separa las ramas y las piedras que se cuelan durante la recolección. También en este primer paso, a través de los ductos de aire, se desprende algo del ruezno. En un segundo momento, pasa por otro compartimento donde se separa la nuez de “tercera”, un fruto de menor calidad por estar prácticamente hueco. En la siguiente banda, el producto que llega hasta este tercer momento requiere las manos de al menos cuatro personas de un lado y de otras cuatro del otro para quitar definitivamente el ruezno. Aquí, las mujeres rarámuri que vienen a trabajar en la huerta participan con destreza en la selección del producto. Después, sigue una sección en la que, una vez sin esta cáscara, la



maquinaria permite separar la nuez de “primera” de la de “segunda”. La que logra quedarse en la banda sin que el aire la impulse hacia otro compartimento indica que tiene más del 54 % de nuez en su interior.

Para lograr que los árboles de nogal den nueces de primera, se requieren varios factores que no necesariamente dependen de la tecnología. Por ejemplo, y de acuerdo con N. J. Stuff, en Delicias, otra ciudad de Chihuahua con una alta producción de nuez, sus productos no tienen la misma calidad que en la región de Casas Grandes, entre otras cosas, porque no cuentan con el frío necesario para una buena cosecha. Además, cuando los árboles se riegan de más, pueden afectar la producción, provocando que se produzca mucha nuez de baja calidad. N.J. Stuff habla asumiendo el punto de vista del árbol o “afectada por la perspectiva” (Despret, 2013) del árbol:

El árbol dijo: “yo me siento a todo dar. Sí, voy a echar a todos estos hijos”. Y son tantas que sus raíces no pudieron mantenerse en primera calidad. Si, entonces, echa mucha nuez y, pues, tiene muchos hijos, pero no todos son de la misma calidad. (N. J. Stuff, comunicación personal, mayo de 2022)

Después de la selección, viene el proceso de empaque. La nuez de tercera, en realidad, no es comerciable y puede destinarse a usos distintos del consumo humano. Por ejemplo, se puede emplear en la composta; también se vende a empresas que la usan para el alimento animal; N.J. Stuff la vende, por ejemplo, a la empresa de pan Bimbo, donde seguramente la incorporarán en algunos de sus productos de pan dulce. En todo caso, esta nuez no llega al proceso de empaque. En cambio, la nuez de primera y de segunda se prepara para llevarla a una sección de empaque, donde se mete en costales para pesarla en la báscula. Una vez alcanzado el peso ideal, proceden a coser los costales con una máquina especializada. Aquí, el dueño tiene dos opciones: o vende las nueces tal como están en los costales, con las duras cáscaras que las recubren, o lleva estos costales a una descascaradora para que las despojen de su cáscara.

Como en otros contextos agrícolas de la región del noreste de Chihuahua, la maquinaria de la nuez es resultado de un conjunto de relaciones históricas, redes en las que se interconectan creencias religiosas divergentes, proyectos científicos y políticos de diversa índole. La descripción del mundo moderno muestra la interconexión entre las

máquinas seleccionadoras, las nueces y la diversidad de grupos humanos con adscripciones étnicas y políticas diferenciadas. El relato de esta historia puede comenzar con la creación de una relación comercial entre mormones y menonitas que, a pesar de sus diferencias religiosas y políticas (los mormones se rigen por el fundamentalismo mormón, que les permite seguir practicando la poligamia, mientras que los menonitas siguen el ascetismo y el pacifismo del anabaptismo, impulsado por Menno Simons desde el siglo XVII), se ha mantenido estable hasta ahora.

En uno de los contenedores de la empacadora de nuez del referido rancho de los Stuff hay una placa de origen de la fábrica con el nombre “Industrias Agrotécnicas Bergen S.A. de C.V.”, correspondiente al apellido de una familia menonita originaria de Cuauhtémoc. La referencia permite hacer un recuento de los pormenores y acontecimientos históricos de los menonitas involucrados. Las máquinas especializadas en la nuez nos llevan a la vida de David Bergen, el hombre detrás de uno de los primeros diseños de maquinaria para su procesamiento en el norte de México. Ahora su nieto Andrés tiene una empresa en los “Cienes”: los campos menonitas ubicados al final del corredor industrial que conecta la ciudad de Cuauhtémoc con la Colonia Obregón. La empresa del sucesor de David Bergen está dedicada a la fabricación de seleccionadoras y descascaradoras de nuez, tanto a nivel nacional como internacional. Atienden, por ejemplo, a todo el mercado de Chihuahua y de Sonora, los estados con la mayor producción de nuez pecana en México. En Coahuila también hay producción nogalera y la empresa de los Bergen atiende a los pequeños emprendedores con tecnología para la selección de nuez. Estados Unidos es el principal productor a nivel mundial y la empresa Bergen tiene presencia desde Arizona hasta Georgia, con mantenimiento y actualizaciones tecnológicas. A pesar de que en el país vecino existen empresas dedicadas al diseño y la construcción de este tipo de maquinaria, no están especializadas en la nuez. Es decir, sus máquinas también procesan otros cereales y semillas y, por lo tanto, presentan características y resultados distintos. En Sudáfrica, los Bergen también han instalado maquinaria especializada para la nuez pecana; es decir, cuentan con presencia en el mercado de la nuez en todo el mundo. Si bien en México existen empresas que diseñan y construyen maquinaria para la nuez, no son competencia de los Bergen, pues sus diseños son solo para pequeñas descascaradoras. Andrés Bergen se enorgullece de haber construido las mayores descascaradoras del mundo.

La familia Bergen, como muchas otras familias menonitas (Allouette, 2014; Schmiedehaus, 2021), llegó a Cuauhtémoc en 1922 procedente de Manitoba, Canadá. La historia de los encuentros entre David Bergen y las seleccionadoras se presenta tras un viaje a Paraguay con su familia. Si bien varias familias menonitas se habían establecido de manera definitiva en México a mediados del siglo XX, otras continuaron explorando y abriendo brechas en otros países para invertir en la agricultura, sin que ello fuera motivo para renunciar a sus creencias religiosas. Pero no siempre las nuevas experiencias fueron exitosas ni lucrativas; muchas familias terminaron regresando a Cuauhtémoc tras malas experiencias y pérdidas en sus inversiones. David Bergen no logró adaptarse en Paraguay y terminó regresando a Cuauhtémoc. Ya sin capital alguno, pues todo lo que tenía lo había invertido en el país sudamericano, buscó trabajo en un taller dedicado al mantenimiento y la construcción de maquinaria agrícola. El dueño de la fábrica en la que consiguió trabajo se llama Guillermo Reimer y actualmente sigue operando su fábrica y su taller de soldadura y armado de maquinaria en el corredor industrial del Campo 2A. Al igual que David Bergen, Reimer ha sido un destacado menonita por su ingenio al diseñar todo tipo de máquinas para el procesamiento de granos. Por ejemplo, diseñó una máquina segadora de frijol que vendió durante mucho tiempo en varias partes de México; actualmente, estas máquinas siguen operando en estados como Zacatecas, Aguascalientes y San Luis Potosí. Relata que, cuando visitó los campos agrícolas de Alemania en 1984, le tomó una foto a una máquina de desgranar y después la construyó para venderla en Cuauhtémoc. Ahora su taller está enfocado en la fabricación de remolques y muebles tubulares, como sillas y mesas, que exporta principalmente a EE.UU.

Guillermo Reimer reconoce que David Bergen era un menonita de gran ingenio mecánico. Sin embargo, su relación en el taller no terminó de la mejor manera. En ese entonces, en la década de los setenta del siglo pasado, con la finalidad de impulsar el campo mexicano, el gobierno, a través del Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA)<sup>3</sup>, se acercó al taller de Guillermo Reimer para que los menonitas construyeran una desgranadora destinada a procesar distintos productos, entre ellos la avena y el maíz. En ese entonces, el INIA utilizaba desgranadoras importadas de Europa en los campos experimentales de la República Mexicana, pero resultaban insuficientes para impulsar la producción agrícola a nivel nacional. Convencieron a Guillermo de que construyera una máquina

similar a partir de diseños y bocetos acordes con las necesidades del campo mexicano y centrados en el maíz. Sin embargo, el proyecto no llegó a buen puerto. Por distintas circunstancias no pudieron armar la desgranadora como se esperaba. De acuerdo con Andrés Bergen, a la máquina le faltaban un par de detalles y el dueño se cansó y abandonó el proyecto. Fue cuando, aprovechando una de las visitas al taller de los funcionarios y encargados del proyecto, David Bergen les ofreció a los del INIA hacerse cargo del proyecto y poner en marcha la desgranadora.

Para ello, le pidió a Guillermo Reimer que le prestara su taller por las tardes. Aquí hay dos versiones. De acuerdo con el dueño del taller, David Bergen trabajaba por las tardes en la construcción de esta máquina del proyecto del INIA. Le prestó su taller solo para que ese proyecto se hiciera realidad. Sin embargo, lo que Guillermo Reimer no sabía era que David Bergen había recibido por adelantado dinero para fabricar no una, sino varias máquinas. Al enterarse de que había realizado un trato sin avisarle, dejó de prestarle el taller, y Bergen tuvo que irse a otro lugar para armar las máquinas. Sin embargo, el nieto de David Bergen asegura que sí le comentó a Guillermo Reimer que trabajaría para el gobierno y, en específico, para fabricar varias máquinas. Al poco tiempo, David Bergen pudo entregar el pedido y, además, fue contratado por el INIA como encargado nacional de maquinaria agrícola.

Además de diseñar y montar maquinaria agrícola, David Bergen fue pionero en Cuauhtémoc al establecer una línea telefónica. Tenía su taller en el Campo 29 y quedaba relativamente lejos de la ciudad de Cuauhtémoc, donde recibía llamadas del INIA; como no podía ir cada vez que le llamaban a un teléfono público, instaló el suyo para hablar desde allí. Gracias a su iniciativa, varios menonitas iban al taller para hablar por teléfono. También, cuenta su nieto, fue de los primeros menonitas en comprarse su propio vehículo. Al igual que muchos otros menonitas que comenzaron a usar la electricidad y los vehículos de combustión interna para trasladarse al pueblo de Cuauhtémoc, David Bergen fue excomulgado de la iglesia anabaptista.

Ya sin el apoyo de su iglesia, un cambio en el contrato para fabricar máquinas para el INIA le impuso a Bergen volver a quedarse sin recursos ni trabajo. Pero la experiencia le permitió reinventarse, algo que resultaba más difícil para los conservadores, en una fábrica de chocolates y dulces de nuez.

En efecto, el contacto con un empresario de Chihuahua que tenía un huerto de nogales le permitió a Bergen seguir impulsando su espíritu creativo para diseñar y construir maquinaria; las posibilidades de establecer relaciones con otras entidades, así como con las ya existentes, se multiplicaron tras su excomunión.

En este ámbito más dulce, conoce a varios empresarios dedicados a la producción de nuez. Fue la fama que le precedía a Bergen lo que animó a uno de estos empresarios a encargarle un proyecto: la construcción de una máquina sopladora para seleccionar las nueces. A partir de esta primera entrega, la familia de los Bergen se especializó en la fabricación de maquinaria para la producción de nuez y de la manzana.

La historia de la vida de un hombre, que dependía de su imaginación, pero sobre todo de sus manos, para crear y transformar, dio un giro en el año 1994: David Bergen, que venía de Chihuahua hacia Cuauhtémoc tras hacer negocios, tuvo un accidente automovilístico. Un fuerte golpe en la cabeza le hizo perder el habla y la movilidad corporal del lado derecho hasta su muerte en 2020.

La descascaradora que instalaron en la Colonia LeBarón no es de las más grandes: es de tamaño mediano. Para los LeBarón, sin embargo, representa un paso importante en su producción e importación. Donde tienen una mayor producción y maquinaria capaz de procesar hasta 50.000 toneladas, está en Sonora. Andrés Bergen comenta que realmente no tienen competencia en México:

Somos los únicos que nos dedicamos al diseño exclusivo de la nuez pecana. En México, realmente, una competencia real no la hay. Hay algunos fabricantes de equipos pequeños, pero al nivel en que estamos nosotros no; no hay nadie. Nosotros hemos hecho, yo creo, las tres máquinas más grandes del mundo. (Andrés Bergen, comunicación personal, 29 de junio de 2023)

Y, en efecto, en las otras regiones y ciudades donde se cultiva la nuez pecana, los talleres que tienen una tradición e historia similar a la de los menonitas de Cuauhtémoc, no producen el tipo de maquinaria que suelen fabricar los Bergen.

## Figuraciones de la nuez II

Las co-participaciones de las avispas de la especie *Trichogramma* se extienden más allá de la frontera mexicana; han incursionado en distintos países de América Latina, en EE. UU. y en Rusia, por mencionar algunas regiones o países. Su trayectoria es incluso más antigua que la de los inventores de la tecnología de la nuez; desde finales del siglo XIX, las avispas han sido decisivas para parasitar plagas que históricamente han afectado a diversos cultivos en California y, junto con las tecnologías, han evitado el uso de pesticidas e insecticidas durante buena parte del siglo XX (Herrera, 1959).

Las avispas, también conocidas como avispidas por su diminuto tamaño longitudinal (0,7 mm), parasitan a las larvas de los pulgones barrenadores y con ello co-participan con otras especies. El parasitismo se define como una “simbiosis antagónica entre organismos” (Guigón López, 2004). Es decir, un organismo se aprovecha de otro para su propio beneficio. La simbiosis que practican las avispidas es depredatoria: la hembra avispidita pone uno o más huevos en la larva. Estos huevos eclosionan en no más de 24 horas. Durante tres o cuatro días, la larva de la avispidita se alimenta del huevo que parasita. Conforme la avispa crece, la larva de la plaga muere. En su lugar emerge una avispidita. De hecho, de una misma larva pueden salir hasta 12 avispas adultas (Comunicación personal de Paulina Nava, INIFAP, Campo Experimental Delicias, 1 de noviembre de 2025) (García Nevárez y Tarango Rivero, 2011).

En el Campo Experimental del INIFAP en Delicias se han considerado diversas estrategias para favorecer la dispersión de las avispidas y de otros insectos. Los científicos participan activamente, ofreciendo las técnicas adecuadas para una parasitación pronta y eficaz; se implementa una técnica efectiva que consiste en colocar las mismas avispas directamente en los árboles donde se desea que se reproduzcan, evitando la dispersión (García Nevárez y Tarango Rivero, 2011). El objetivo sigue siendo el mismo: evitar que los árboles nogaleros se vean perjudicados por la presencia del gusano barrenador. Además de estas avispidas, los agricultores y empresarios tienen gran aprecio por otras especies, como las moscas sírfidas (*Syrphidae*), por su co-participación en el control de plagas en los nogales. De acuerdo con una mujer empresaria de Delicias, estas moscas segregan un líquido verde



que impide la propagación de insectos dañinos en los árboles de nogal. También las catarinitas se encargan de controlar a los áfidos monófagos *Monellia caryella*, *Monelliopsis pecanis* y *Melanocallis caryaefoliae* (Tarango Rivero *et al.*, 2013).

Las avispidas, catarinas y moscas sírfidas, en conjunto, llevan a cabo esta simbiosis antagónica al parasitar a los insectos que se alimentan de los frutos de los árboles de la nuez. Sus participaciones, sin embargo, no son aisladas; co-participan con los agricultores y empresarios que también se benefician de la nuez. Del mismo modo, para mantener el equilibrio y no perjudicar a las especies beneficiosas, los agricultores deben racionar el uso de químicos para erradicar las plagas; cuando se utilizan de manera desmedida, estos también pueden afectar a las especies beneficiosas. Es decir, se puede hablar de una negociación entre los insectos beneficiosos y los agricultores para equilibrar la población, de modo que las avispidas puedan parasitar a los gusanos barrenadores, quienes también se ven beneficiados al no ser devastados por los químicos que terminarían con las otras especies que los parasitan.

### **Figuraciones de la nuez III**

En los relatos históricos que narran la llegada de los menonitas a México, se ha destacado con frecuencia el papel relevante que desempeñaron en la transformación del campo mexicano, debido a los privilegios que han tenido desde su llegada a Cuauhtémoc (Jordán, 1956/1981). Los menonitas, rigurosos en mantener los valores anclados en la religión anabaptista, se han dedicado de manera incansable al trabajo del campo y a la invención de tecnología. El reconocimiento de los menonitas como constructores de maquinaria se refleja a lo largo de los 40 kilómetros del Corredor Industrial, que se extiende desde la ciudad de Cuauhtémoc hasta la colonia Álvaro Obregón. En este Corredor se encuentran empresas menonitas dedicadas a productos lácteos, metalmecánica, venta de maquinaria agrícola y pecuaria, mueblerías, entre otros. También hay establecimientos que ofrecen servicios como restaurantes, plazas comerciales, asilos para adultos mayores, iglesias, escuelas, bibliotecas y hoteles. Ahí mismo, en el kilómetro 10 de este Corredor, está el Museo Menonita, como muestra permanente de lo que han sido capaces los menonitas (en términos de invenciones). Se ha convertido en la “zona de contacto” (Clifford, 1999) entre turistas

procedentes de toda la República Mexicana y lo que se quiere mostrar de la “cultura menonita”: herramientas de trabajo creadas por los propios menonitas a lo largo de un siglo, la austeridad de las viviendas y los utensilios utilizados en la vida cotidiana, sus vestimentas de mujeres dependiendo su edad y su estado (solteras o casadas), y la propia distribución de las casas. Es decir, se muestra el estilo puritano que ha marcado la vida de las familias desde que llegaron a Cuauhtémoc en 1922. Se podría decir que en esta exposición permanente las máquinas hablan de un pasado marcado por el ascetismo propio de la religión anabaptista, lo que permite la reflexión constante de los menonitas modernos en el siglo XXI. También hay referencias concretas, principalmente de hombres, que se las ingenieron para crear, con lo que tenían a mano, una nueva máquina. Por ejemplo, en una cédula de este Museo Menonita se reconoce a Jacobo W. Wiebe por haber construido en 1937 el primer torno de la comunidad. Este primer torno para metales fue construido con piezas de otras máquinas en desuso. Fuera del Museo también existen publicaciones que destacan el ingenio de los menonitas. Por ejemplo, en una revista publicada en 2016 por el Gobierno del Estado de Chihuahua, titulada “Hombres y mujeres menonitas destacados. Caminos inspiradores”, se reconoce a Jacobo Fehr Friessen, un menonita nacido en 1944 en Cuauhtémoc, por haber construido, a los 8 años, un molino y una perforadora de madera para jugar con ellos. Además, ya en la edad adulta, como empresario, construyó una trilladora para moler frijol, un taladro, una prensa, mezcladoras de forraje, molinos de olla, molinos chicos, entre otros artefactos para la agricultura y la ganadería (Islas Salinas y Trevizo Nevárez, 2016).

Pero si uno se adentra en las distintas regiones donde se produce nuez, podrá advertir que hay muchos otros inventores que no son menonitas o representantes del anabaptismo y han logrado consolidar sus talleres dedicados a la fabricación de maquinaria. Por ejemplo, en la ciudad de Delicias, la empresa Castillo, con más de 40 empleados permanentes, entre ingenieros, armadores, soldadores y pintores de estructuras de máquinas, surte de maquinaria para la producción de nuez pecanera a los agricultores. Todos los trabajadores de esta empresa son hombres mexicanos de la región que llegan desde temprano para dedicar toda la mañana y parte de la tarde a actividades de fabricación hasta el acabado final de las máquinas. En el taller compuesto por distintas naves industriales, los ingenieros van

armando desde cero cada una de las máquinas solicitadas para las huertas nogaleras.

La empresa se ha caracterizado por innovar mediante diseños propios, adaptados a las necesidades de los agricultores de la región. En su página web afirman que cuentan con más de 20 máquinas exclusivas para el nogal.<sup>4</sup> Surten en cada una de las ciudades de Chihuahua con producciones nogaleras: Jiménez, Camargo, Parral, Delicias, Chihuahua, Juárez, etc. Además, tienen pedidos de otros estados, como Torreón, Monterrey y hasta del Estado de México, donde han empezado a producir nuez. Se especializan en vibradores (que mueven los árboles para que la nuez caiga en una malla para su recolección); prelimpiadoras, que separan las hojas y las ramas de la nuez; seleccionadoras del producto para descartar ramas y el ruezno de la nuez; sopladores, elevadores, podadoras de discos, etc. Los pedidos y los contactos se gestionan a través de su página de Facebook, donde se promocionan los distintos modelos de maquinaria. La maquinaria no es para grandes empresas; se trata de abastecer a los pequeños productores y, por ello, hay una alta demanda debido a la proliferación de huertas en los últimos años en todo el estado de Chihuahua, con necesidades muy específicas de maquinaria portátil y más accesible.

El origen de la empresa Castillo se debe a un emprendedor mexicano, el Sr. Castillo, quien comenzó con una soldadora para realizar trabajos pequeños según las necesidades de los campesinos de la región. El ingenio para poner en marcha una máquina adaptada a las necesidades específicas de la producción local fue la base del éxito de esta empresa, ahora a cargo de sus tres hijos. R. Ramírez, un trabajador de la empresa desde hace más de 30 años, comenta que “el Sr. Castillo era muy creativo. A pesar de que estudió hasta primaria, tenía cursos por correspondencia de soldaduras, de cosas así y pues sí, era muy creativo el señor” (R. Ramírez, comunicación personal, 29 de octubre de 2025, Las Varas).

De todo el inventario que tienen en la fábrica, hay una máquina que es producto del ingenio de Castillo: una prelimpiadora. El mecanismo de esta máquina permite separar las hojas y las ramas de las nueces que caen en la malla, lo que facilita la recolección posterior mediante el sistema de vibración de los árboles de nogal. Cuando la inventó, hace más de 20 años, no se preocupó por patentar su diseño. Actualmente, sus hijos han

intentado patentarla sin mucho éxito. En muchos talleres de la región la reproducen y, cuando se les reclama que tiene una patente y que el diseño es propiedad de los Castillo, los copiadores argumentan que han incorporado mejoras e imprimen su propio diseño. En resumen, los intentos de patentar esta prelinpiadora no han tenido éxito.

### **De la simbiosis antagónica a la “raza principio” de Artaud**

La simbiosis (del griego *symbioun*, 'vivir juntos') antagónica puede no ser solo un concepto útil para entender cómo las avispidas y los gusanos barrenadores “conviven” para co-participar en un entramado multiespecie; los productores, inventores, religiosos, políticos y trabajadores también conviven muchas veces de manera antagónica. Los inventores, como Bergen, lograron generar su propia progenie tecnológica en un taller ajeno. Sin darse cuenta, el dueño del taller se sorprendió al ver que ahí, en su propio espacio de generación tecnológica, se gestaba un proyecto que no era el suyo. Al final, tanto los Bergen como los Reimer también prosperaron de manera antagónica en el contexto del mercado; es decir, a diferencia de las larvas del gusano barrenador, el éxito no fue a costa del otro, aparentemente. En general, los inventores de la comunidad menonita lograron desarrollar sus propias máquinas a pesar de las restricciones y las excomuniones; lo hicieron con lo que tenían a la mano, reutilizando lo ya existente. Aunque sus creaciones generaron conflictos, estos se resolvieron en los ámbitos comerciales, familiares o religiosos.

También los mormones Lebarón tienen fama de valerse de lo que tienen a la mano para echar a andar proyectos, tanto en el ramo de la construcción como en el de la agricultura, en las huertas de nogal. Son especialistas en la construcción; han fundado empresas en EE.UU. dedicadas a enyesar y terminar casas y edificios. Al igual que los menonitas, están dispuestos a una co-participación con cualquier objeto, material reciclado o híbrido que se les ponga enfrente para alcanzar sus metas bíblicas y mesiánicas. Un hombre LeBarón se sentía orgulloso de haber construido en el pueblo de Galeana un complejo empresarial con material reciclado:

Lo que pasa es que como somos borders [...]. Entonces aquí hay un concepto que yo manejo mucho, que es la riqueza. La riqueza es trabajo, labor. Inteligente en materia prima. O sea, es la única manera de edificar riqueza:

agarrar esa materia prima y edificar algo. Y esa es la verdadera riqueza. Así creo yo entonces. Pero nosotros usamos un material que ya está en continuación y lo hacemos valer. Entonces estamos edificando una riqueza en materia prima. En inglés se dice así: “*Well is intelligent. Laver and raw. Material raw* (crudo)”. ¿Qué se dice? Yo creo mucho en eso y por eso me gusta esto: yo me considero..., mis hermanos..., nosotros somos *green builders*. ¿Por qué somos *green builders*? Porque no usamos nada nuevo de fábrica. Nosotros aprovechamos lo reciclable para hacer cosas. *So we are green builders*. ¡Qué curioso! ¿no? (A. LeBarón, comunicación personal, 6 de marzo de 2022).

El parasitismo de las avispidas no se diferencia del todo del aprovechamiento de otros grupos de materias primas o de todo aquello que está disponible o crudo, como advertía el mormón. Las avispidas, al igual que los mormones, son “*green builders*”. Lo que está en duda es si esta condición de “border” es lo que permite inventar o generar riqueza a partir de lo reciclado; siguiendo a Claude Lévi-Strauss, las invenciones pueden entenderse como la capacidad del pensamiento mítico que opera bajo los principios del bricolaje, utilizando materiales reciclados de otros proyectos para crear otro totalmente distinto (Lévi-Strauss, 1988). Por ejemplo, se podría decir que los rarámuri, que llegan procedentes de la Sierra Madre Occidental a trabajar en las huertas nogaleras y en los talleres donde se diseña y se construye maquinaria agrícola, tienen las mismas posibilidades de inventar o de aprovechar las materias primas sin que dependan de la condición de *borders*. Sin embargo, en estas figuraciones de la nuez, los rarámuri, a diferencia de los menonitas y los mormones LeBarón, no son dueños de las huertas nogaleras (¡un pequeño detalle!) y ocupan una posición subordinada.

En esta simbiosis antagónica, donde las co-participaciones giran en torno a la producción masiva de nueces pecaneras, es evidente que la noción de “naturaleza” es una co-construcción entre humanos y no humanos y no un espacio o entidad cuya existencia se ha pensado previa a cualquier acción humana (Haraway, 2013). Nada impide ficcionar para nombrar las nuevas co-participaciones o imaginar otros “tiempos-mundos plurales” multiespecies más allá del llamado Antropoceno o Capitaloceno (Vargas García y Varela Trejo, 2024), donde el parasitismo o la simbiosis antagónica no esté definido por la posesión de bienes, el origen, el progreso o la condición de *borders*. En 1936, Antonin Artaud llegó a México en busca de

la “Raza Principio” y, en esencia, de un tiempo-mundo plural distinto al Antropoceno: vio en los tarahumaras (rarámuri), esa “raza” que encarnaba los mitos, y advirtió que “hay una iniciación incontestable en esta raza; lo que está cercano a las fuerzas de la naturaleza participa de sus secretos” (Artaud, 2004, p. 286). Tal vez en los secretos de los rarámuri estén las nuevas figuraciones de la nuez en Chihuahua.

## Conclusiones

La producción de la nuez ha involucrado la co-participación de distintas entidades humanas y no humanas, tecnología, proyectos, patentes (al menos proyectadas), talleres-empresas, laboratorios, maquetas a escala e intermediaciones. Es una muestra de la complejidad de las relaciones marcada por una tecnificación caracterizada por una serie de “rodeos y composiciones” (Latour, 2012, p. 61). También ha implicado algunos conflictos agrarios con los campesinos de la región, al constatar que los recursos naturales, como el agua, se sobreexplotan de manera indiscriminada para la producción de nuez mediante la perforación de pozos ilegales (Burnett, 2015; Gómez Durán y Mayorga, 2020). Las relaciones entre máquinas y grupos diferenciados siempre han estado limitadas por los credos y las doctrinas religiosas. Y en efecto, aquí los linajes de las máquinas interfieren en las configuraciones religiosas: sus ductos, como tentáculos, se bifurcan cuando se trata de los mormones, que simpatizan con la búsqueda de las ganancias mediante la mayor eficiencia posible sin importar qué tipo de co-participación con grupos o especies se conformen para lograr tal objetivo. La traducción involucrada permite trasvasar los ámbitos político, científico, cultural, étnico y religioso. Aunque con los menonitas también se han presentado diferencias y distanciamientos por las mismas razones que con la población mestiza, al interior del grupo también se han presentado conflictos entre conservadores, que han evitado el uso de determinada tecnología, lo que termina por limitar las relaciones con todos los híbridos, representantes de lo que podría llamarse la modernidad, y las incursiones con otras especies, que pueden comprometer su idea de cohesión como grupo (Latour, 2007).

Las trayectorias como las de David Bergen, que fueron más allá de lo permitido a través de la relación que establecieron con las máquinas, marcaron el devenir del grupo liberal menonita constituido por un conjunto



de familias excomulgadas de la iglesia anabaptista (Oseguera-Montiel, 2024). Estas co-participaciones entre humanos y objetos marcaron el devenir de la nueva configuración de los menonitas: unos más cercanos con “el mundo” y otros evitando a los otros (tanto humanos como no humanos) para preservar los valores de la doctrina menonita sustentada en el ascetismo y el trabajo (Dyck, 1996; Weber, 1991, 2022). Cuando el mormón LeBarón menciona que él y sus hermanos son *green builders*, no hace sino caracterizar un tipo de figuración que incluso es compartido por otras entidades no humanas. Hace eco, de alguna manera, del parasitismo de las avispidas para evitar plagas en las yemas, el ruezno y la nuez; claro, siempre a costa de otras especies. El material crudo que nadie ocupa, salvo las avispidas, son las larvas que afectan al ruezno. Sin embargo, aparentemente los trayectos de las avispidas no son tan zigzagueantes; a diferencia de las invenciones humanas que atraviesan dilemas políticos, económicos (incluidas las desigualdades) y religiosos, las avispidas, respaldadas por la tecnología y los experimentos en laboratorios, logran una dispersión exitosa para parasitar las yemas de la plaga.

El concepto de simbiosis antagónica puede ser útil para entender no solo el antagonismo entre organismos, sino también entre grupos étnicos, clases sociales o creencias religiosas. Aun cuando los mismos rarámuri, por ejemplo, co-participan en las figuraciones de la nuez, no se presentan como inventores de la tecnología y sus co-participaciones están limitadas a la mano de obra barata en las huertas nogaleras. ¿Hasta qué punto esta limitación obedece a condiciones ajenas a la voluntad de las personas que trabajan en las huertas como mano de obra? ¿Carecen de las habilidades de los *green builders*, es decir, de los mormones, menonitas, mexicanos, avispidas? Para responder a este par de preguntas, debe considerarse el conjunto de prácticas de los actores relacionadas con la producción de nuez. Así como se ha mostrado en otros contextos (Law y Mol, 2008), la capacidad de actuar de los humanos y los no humanos obedece a las distintas prácticas políticas, económicas, religiosas y científicas. De esta forma, la co-participación de los rarámuri en las huertas nogaleras es diversa y distinta a sus prácticas en otros contextos como en la Sierra Madre Occidental, donde los indígenas cultivan maíz y otras leguminosas y, por supuesto, las habilidades de crear proyectos e instrumentos de trabajo a partir de restos y sobras son innegables (Pennington, 1963). Artaud reconoció que los tarahumaras no sabían trabajar el metal, pero en cambio tenían “la más alta

idea de las fuerzas que intervienen en el movimiento filosófico de la naturaleza” (Artaud, 2004, p. 287), de ahí que su co-participación en estas figuraciones sean de otro orden para vislumbrar otros tiempos-mundos plurales. En todo momento, la actuación de los actores y actantes en una red compleja como la que se genera alrededor de la nuez está supeditada a intereses económicos y de sobrevivencia, pero también a adscripciones científicas, religiosas, étnicas y políticas. Lo que muestra la simpoiesis es la confluencia, mediante la traducción, de estos lenguajes aparentemente separados.

### Notas

<sup>1</sup> De acuerdo con el Censo Agropecuario del INEGI 2022, se cultivaron en México 183,332.5 ha de nuez durante 2021 y 2022, por encima del plátano y apenas por debajo del aguacate (INEGI, 2022).

<sup>2</sup> Como advierte Robin Wall Kimmerer, la palabra "pecan" para referirse a este fruto proviene de los pueblos indígenas de Norteamérica (Kimmerer, 2013). También véase (Soto Torres & Baca Ornelas, 2022)

<sup>3</sup> Ahora es el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias con las siglas INIFAP.

<sup>4</sup> <https://maquinariacastillo.com.mx/equipos-para-nogal/>

### Referencias

- Aboites Aguilar, L. (2018). *El norte mexicano sin algodones, 1970-2010. Estancamiento, inconformidad y el violento adiós al optimismo*. El Colegio de México.
- Allouette, P. (2014). Las causas de la migración menonita por el mundo, Canadá y México: ¿Resultó su movilidad un éxito o un fracaso? *Revista Líder*, 25, 171-190. <https://revistaliderchile.ulagos.cl/es/article/view/2419>
- Ameli, K. (2022). *Multispecies ethnography: Methodology of a holistic research approach of humans, animals, nature, and culture*. Bloomsbury Publishing PLC.

- Braidotti, R. (2019). A Theoretical Framework for the Critical Posthumanities. *Theory, Culture & Society*, 36(6), 31-61.  
<https://doi.org/10.1177/0263276418771486>
- Burnett, V. (2015). Menonitas preparan el éxodo. *El Diario Ciudad Juárez*, 3.
- Callon, M. (1984). Some elements of a sociology of translation: domestication of the scallops and the fishermen of St Brieuc Bay. *The sociological review*, 32(1), 196-233. <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1984.tb00113.x>
- Clifford, J. (1999). *Itinerarios transculturales* (M. Reilly de Fayard, trad.). Gedisa.
- Despret, V. (2013). Responding bodies and partial affinities in human-animal worlds. *Theory, Culture & Society*, 30(7-8), 51-76.  
<https://doi.org/10.1177/0263276413496852>
- Dyck, C. J. (1996). *Introducción a la historia menonita. Una historia popular de los anabautistas y los menonitas*. Semilla.
- García Nevárez, G., y Nava Ruíz, P. (2020). Manejo del gusano barrenador de la yema. *Gretchena bolliana* en nogal pecanero. En A. y. P. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales (Ed.), *INIFAP* (Vol. 49, pp. 1-24). Delicias, Chihuahua: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias.
- García Nevárez, G., y Tarango Rivero, S. H. (2011). Manejo de *Trichogramma* en huertas de nogal. En A. y. P. Instituto Nacional de Investigación Forestales (Ed.), *INIFAP* (Vol. 39, pp. 1-32). Delicias, Chihuahua: Instituto Nacional de Investigación Forestales, Agrícolas y Pecuarias.
- González García, D. (2022). La evolución tecnológica de las huertas nogaleras. En R. Baca Ornelas (Ed.), *La saga del nogal pecanero* (pp. 141-144). Vía Áurea Editorial.
- Guigón López, C. (2004). Control biológico de enfermedades de chile, tomate, cebolla y cucurbitáceas. En S. H. Tarango Rivero y F. Báez Iracheta (Eds.), *Manejo integrado de plagas y enfermedades de hortalizas, con énfasis en control biológico* (pp. 64-90). Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias.

- Gómez Durán, T., y Mayorga, P. (2020). *El desierto donde se trafica el agua*. <https://contralacorrupcion.mx/explotadores-agua-mexico/trafico-de-agua-desierto-chihuahua.html>
- Haraway, D. (2013). The Promises of Monsters: A Regenerative Politics for Inappropriate/d Others. En *Cultural Studies* (pp. 295-337). Routledge.
- Haraway, D. J. (2020). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno* (H. Torres, trad.). Consonni.
- Herrera, J. M. (1959). Nuevo equipo y Técnica para la crianza Masiva de avispas del género Trichogramma. *Rev. Peruana. Entorno l. Agric.*, 2(1), 30-50. <https://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/entomologia/v02/pdf/a03v02.pdf>
- Holguin Saenz, A. A. (1984). *Breve ensayo sobre la geografía económica del estado de Chihuahua*. Turistas Editores S.A.
- INEGI. (2022). *Censo Agropecuario*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/temas/agricultura/>
- Islas Salinas, P., y Trevizo Nevárez, M. O. (2016). Hombres y mujeres menonitas destacados. Caminos inspiradores. En U. A. d. C. Juárez (Ed.), (Vol. 1-37). Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Jordán, F. (1981). *Crónica de un país bárbaro*. Centro Librero La Prensa.
- Kimmerer, R. W. (2013). *Braiding Sweetgrass. Indigenous Wisdom, Scientific Knowledge, and the Teaching of Plants*. Mikweed Editions.
- Kirksey, S. E., y Helmreich, S. (2010). The emergence of multispecies ethnography. *The emergence of multispecies ethnography*, 25(4), 545-576. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1360.2010.01069>
- Latour, B. (2007). *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica* (V. Goldstein, trad.). Siglo Veintiuno.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red* (G. Zadunaisky, trad.). Manantial.
- Latour, B. (2012). *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas* (A. Bixio, trad.). Paidós.

- Law, J., y Mol, A. (2008). The Actor-Enacted: Cumbriam Sheep in 2001. En C. Knappett y L. Malafouris (Eds.), *Material Agency. Towards a Non-Anthropocentric Approach* (pp. 57-77). Springer.  
[https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-0-387-74711-8\\_4](https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-0-387-74711-8_4)
- Luhmann, N. (1991). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general* (S. Pappe y B. Erker, trad.). Anthropos/Universidad Iberoamericana/Centro Editorial Javerino.
- Lévi-Strauss, C. (1988). *El pensamiento salvaje* (F. González Arámburo, trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Romero, E. A. (2020). La construcción social de la sobreexplotación de acuíferos en el estado de Chihuahua. *Fronteras y Organizaciones*, 2(1), 1-15.  
<https://independent.academia.edu/AlternativeOrganizing>
- Maslin, M. A., y Lewis, S. L. (2015). Anthropocene: Earth System, geological, philosophical and political paradigm shifts. *The Anthropocene Review*, 2(2), 108-116. <https://doi.org/10.1177/2053019615588791>
- Ogden, L. A., Hall, B., y Tanita, K. (2013). Animals, Plants, People, and Things A Review of Multispecies Ethnography. *Environment and Society: Advances in Research*, 4, 5-24. <https://doi.org/10.3167/ares.2013.040102>
- Oseguera-Montiel, A. (2024). El multiculturalismo y la (in) estabilidad tecnológica. Los (des) encuentros entre menonitas, rarámuri y mexicanos. *Revista Española de Antropología Americana*, 54(2), 291.  
<https://doi.org/10.5209/reaa.93973>
- Pennington, C. W. (1963). *The Tarahumar of Mexico, Their Environment and Material Culture*. University of Utah Press.
- Schmiedehaus, W. (2021). *Los antiguos colonos menonitas en México*. Museo y Centro Cultural Menonita A.C.
- Soto Torres, R., y Baca Ornelas, R. (2022). Historia del nogal pecanero: árboles criollos y su entorno geográfico. En R. Baca Ornelas (Ed.), *La saga del nogal pecanero* (pp. 25-35). Vía Áurea Editorial.
- Tarango Rivero, S. H., García Nevárez, G., Burrola Morales, J. R., y González Hernández, A. (2013). Manejo del barrenador del ruezno en Chihuahua. En A. y. P. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales (Ed.), *INIFAP* (Vol.

42, pp. 1-30). Delicias, Chihuahua: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias.

Tarango Rivero, S. H., González Hernández, A., y García Nevárez, G. (2014). Manejo del barrenador de la nuez en Chihuahua. En A. y. P. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales (Ed.), *INIFAP* (Vol. 26, pp. 1-36). Delicias, Chihuahua: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias.

Vargas García, B., y Varela Trejo, D. (2024). Futuros multiespecie: un manifiesto desde el Sur ante el Antropoceno capitalista. *Etnográfica. Revista do Centro em Rede de Investigação em Antropologia*, 28(1), 153-169.  
<https://doi.org/10.4000/etnografica.15347>

Weber, M. (1991). *Sociología de la religión*. Colofón.

Weber, M. (2022). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (J. Chávez Martínez, trad.). Akal.



# REVISTA STVLTI<sup>FA</sup>

## DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

VOLUMEN 9, NÚMERO 2, SEGUNDO SEMESTRE DEL 2026  
ISSN 0719-983X

### **Editorial: *Quo vadis, leguleie?***

Juan Antonio González de Requena Farré

### **El lugar de la política en la era del desencanto: entre el desplazamiento y el resentimiento**

Juan Manuel Reynares y María Virginia Tomassini

### **Psicoanálisis, crítica y blanquitud: algunas provocaciones**

Maria Lucia Macari

### **Primera persona desplazada. La figura de escritora en Djina y Lara Pawson**

Juan José Adriasola y Phillip Rothwell

### **Dos gramáticas de la automovilidad: velocidad, intimidad y memoria en *Cambio de piel* de Carlos Fuentes y *Prontos, listos, ya* de Inés Bortagaray**

René Araya Alarcón

### **Simpoiesis: figuraciones en torno a la nuez pecana en el noroeste de Chihuahua, México**

Andrés Oseguera-Montiel

### **La mediación penal como práctica retórico-discursiva**

Angel Magos Pérez, Gerardo Ortiz Moncada y Diana Leandro Castro

### **Reseña de Beck, H. (2025). *Insurrección, Anarquía, Revolución: Una anatomía política del instante***

Alejandro Moreno Hernández